



<https://www.gacetasanitaria.org>

165 - ESTILOS DE VIDA Y FACTORES DE RIESGO CARDIOVASCULAR SEGÚN NIVEL EDUCATIVO EN UN ENTORNO MEDITERRÁNEO: ANÁLISIS TRANSVERSAL DE UNA MUESTRA POBLACIONAL

D. Toledo, D. Álamo-Junquera, C. Vilaplana-Carnerero, C. Pagès-Fernández, A. Domínguez, A. Tor-Roca, N. Soldevila, M. Grau

Departament de Medicina, Universitat de Barcelona; CIBER Epidemiología y Salud Pública; Institut Català de la Salut; Institut d'Investigació en Atenció Primària (IDIAP) Jordi Gol; Departament de Salut, Generalitat de Catalunya.

Resumen

Antecedentes/Objetivos: Las desigualdades socioeconómicas en riesgo cardiovascular persisten pese al descenso de la mortalidad cardiovascular. Analizamos la prevalencia de factores de riesgo cardiovascular y conductas de salud según nivel educativo en hombres y mujeres de una población mediterránea.

Métodos: Estudio transversal en adultos de 35-74 años reclutados mediante muestreo poblacional en el nordeste de España. Los factores de riesgo y estilos de vida se evaluaron mediante mediciones estandarizadas y cuestionarios validados. El nivel educativo se clasificó en primario, secundario o universitario. Los análisis se estratificaron por sexo y se aplicaron modelos de regresión lineal y logística ajustados por edad.

Resultados: Se incluyeron 943 participantes (52,3% mujeres). En hombres, la educación secundaria y universitaria (vs. primaria) se asoció con menor colesterol LDL [β -11,76 (IC95% -21,68 a -1,83) y -17,83 (-28,03 a -7,63) mg/dL], menor probabilidad de hipercolesterolemia [OR 0,43 (0,20-0,90) en ambos niveles] y mayor probabilidad de alta adherencia a la dieta mediterránea [OR 2,08 (1,04-4,16) y 3,05 (1,51-6,14)]. En mujeres, la educación secundaria y universitaria (vs. primaria) se asoció con menor índice de masa corporal [β -1,81 (-2,85 a -0,77) y -2,52 (-3,63 a -1,40) kg/m²] y menor probabilidad de sobrepeso/obesidad [OR 0,47 (0,29-0,76) y 0,34 (0,20-0,56)]. En mujeres universitarias también se observaron menores probabilidades de hipertensión [OR 0,44 (0,22-0,87)] y mayor adherencia a la dieta mediterránea [OR 2,14 (1,12-4,09)].

Conclusiones/Recomendaciones: Un mayor nivel educativo se asocia con estilos de vida más saludables y perfiles de riesgo cardiovascular más favorables, con patrones específicos según sexo. Estos hallazgos ponen de manifiesto desigualdades socioeconómicas persistentes en el riesgo cardiovascular, incluso en un contexto históricamente caracterizado por patrones protectores de dieta y actividad física. Las políticas e intervenciones que mejoren el acceso y la adopción de dietas de estilo mediterráneo, optimicen la detección y el manejo del riesgo cardiometabólico con enfoque específico por sexo y aborden las condiciones sociales estructurales podrían contribuir a reducir estas disparidades.